

Prelado, y después un inteligente corresponsal le estuvo ministrando todos los datos para una extensa información.

Como nos hemos propuesto copiar siempre una palabra de los colegas de que vamos haciendo mención, de éste tomamos este párrafo:

"Hoy, por la mañana, (el día 8) estuve muy temprano en la Catedral para ser testigo y admirador de la gran fiesta.

Torrentes de luz penetraban al majestuoso templo, principalmente por sus once elegantísimas ventanas ojivales, realizando la belleza del altar mayor que es de mármol con aplicaciones de bronce, muy artístico y de buenas proporciones, y la belleza de los muros que circundan el altar, decorados con esbeltas columnas de distintos órdenes y tamaños, estucadas y cinceladas: coronado todo por airosa cúpula. Se hace, y con razón, justicia al mérito del Sr. Brunel que dirigió las decoraciones de la Catedral.

Y al concluir la reseña dice: "León grabará en su historia la fecha de uno de sus días más felices: EL 8 DE OCTUBRE DE 1,902."

"EL ESTANDARTE" DE SAN LUIS POTOSI.

Este colega, en su número de 14 de Octubre trae una reseña firmada por un Potosino, que empieza así:

"Para que se conozca en San Luis, mi querido terruño, cómo se ha honrado en León á la Madre de Dios, con motivo de la Coronación de la Madre Santísima de la Luz paso, á grandes rasgos, á dar á vd. algunos detalles de las fiestas.

Desde hace algunos días se encuentra la ciudad graciosamente engalanada, ostentando adornos y farolillos por la noche, desde la elegante casa de escalera de mármol, hasta la pobre cabaña del arrabal más retirado. La iluminación ha sido general, sobresaliendo la de la Parroquia que es de artístico gusto, y la de la calle que conduce de esta última Iglesia á la Catedral."

"EL MENSAJERO DEL CORAZÓN DE JESUS."

Nos consta que el R. P. D. Laureano Veres, Director del mencionado Organó del Apostolado de la Oración, y á la vez autor de la nueva obra "La Maravillosa Imagen de la Madre Santísima de la Luz," estuvo sumamente contento y entusiasmado en la fiesta de la Coronación, y en todas las que con ella se relacionaron. Nada extraño es pues, que en el periódico que edita y dirige haya expresado su gran contento. No copiaremos más que lo relativo á la augusta ceremonia. Dice así, en su número de Noviembre:

"El Ilmo. Señor Obispo de León, después de bendecir la Corona, subió al artístico puente provisional que á la altura de la cornisa se extendía sobre el altar, desde uno al otro extremo del presbiterio, con el objeto de facilitar al prelado la imposición de la corona, en las manos de dos ángeles de bronce, colocados á conveniente altura á ambos lados del cuadro de la venerable imagen de la Madre Santísima de la Luz. Una vez allí recibió del señor Deán la preciosa corona, y con las formalidades de rúbrica, la colocó con tierna reverencia, sobre la bellísima y portentosa imagen. Es imposible describir el entrañable gozo y el delirante entusiasmo de los fieles en aquellos instantes dichosísimos ¡Vivas! y aplausos atronadores, entrecortados sollozos y gritos de júbilo, que entre lágrimas dulcísimas brotaban de lo más íntimo del alma; tal fué la expresión é irresistible manifestación de la sincera piedad de aquel pueblo entusiasta, hacia la Madre Santísima de la Luz.

"LA FAMILIA CRISTIANA."

El señor director de este apreciable colega que ve la luz en Guadalajara, estuvo presente á nuestras fiestas, y nos manifestó lo muy complacido que iba por todo. En su periódico estuvo dando noticias oportunas; hizo un extracto de la Pastoral de nuestro Ilmo. Prelado sobre la Coronación é insertó la Historia de la Madre Santísima de la Luz que se titula: "Un retrato directo de la Madre de Dios."

Al comenzar la reseña dice: "Consideramos como una merced, de la cual nos juzgamos indignos, la felicidad de que gozamos asistiendo á la solemnísimas festividades de la Coronación de la Imagen de la Madre Santísima de la Luz, verificada hoy, en la hermosa ciudad de León. De esta religiosa solemnidad vamos á dar noticia á nuestros subscriptores, etc."

Hablando del momento solemne dice: "Cuando apareció el Ilustrísimo Sr. Ruiz sobre el andamio colocado para llegar á la altura de la bendita Imagen venerando aquella regia corona que simbolizaba la fe más viva, la más ardiente devoción y el amor de un pueblo á la que es su Reina, su amor y su esperanza, aquel acto sublime y arrebatador, fué saludado por la concurrencia con un aplauso general, y los más entusiastas vivas á la Madre Santísima de la Luz, dejándose oír al mismo tiempo en toda la magnífica Catedral los sollozos de la multitud que derramaba ardientes lágrimas de amor y agradecimientos. Después fueron quitados violentamente los andamios, renovándose los aplausos y los vivas, al descubrirse la Imagen ya coronada.

¡Estaban cumplidos los deseos del pueblo! Así

acababa de honrar la muy piadosa Diócesis de León á la que es su Madre y Soberana.

"EL CONTEMPORANEO" DE SAN LUIS POTOSI.

Este colega se ocupa de la "suntuosa ceremonia de la coronación" y en la descripción que hace sólo hay que notar que no fueron 14 los Prelados asistentes, sino 16 con el Diocesano. Después de la reseña que hace de la fiesta, dice hablando de la corona:

"Esta corona es un prodigio de orfebrería y ha sido trabajada en los talleres de los Sres. Benziger Hnos. de Nueva York.

Su diseño es debido á D. Alberto Armour, representante en México de dicha casa. La obra ha durado un año entero y se concibe, dada la magnificencia de la alhaja.

Es toda ella de oro y pesa tres kilogramos. El diámetro del centro de la corona es de sesenta centímetros y la altura total, desde la base hasta la cruz, de cuarenta y dos centímetros. Las piedras que integran la corona son ochocientas medianas, cuatrocientas grandes y cuarenta amatistas. En su confección han entrado principalmente brillantes, amatistas, esmeraldas, zafiros y rubíes.

Todos los adornos son realizados y en cada uno de ellos han puesto su cincel los artistas de más renombre.

Como se ve, la corona es digna de su dedicación y los leoneses pueden decir desde ahora, con orgullo, que poseen su catedral una joya de las más valiosas del mundo."

"JUEVES DEL MUNDO" DE MEXICO.

Nos ha llamado la atención que este periódico que está muy lejos de llamarse católico, y que no tiene interés pecuniario en el asunto, se haya ocupado de la coronación en términos tan favorables; por eso damos lugar á sus conceptos. Dice:

"Una ceremonia religiosa de gran significación para los creyentes y de suntuosidad suma para todos, se ha efectuado en León, la ciudad que no hace mucho fué víctima de la inundación cuyo recuerdo perdura siempre. En las ceremonias religiosas del culto católico existen algunas que, como la de las coronaciones, son de una majestuosidad inmensa. No es la riqueza de las joyas ni el número de diamantes que ostente en su atavío el clero, lo que hace conmovedoras á estas ceremonias. No consiste en una buena orquesta y en una selección hábil de los trozos musicales la emoción que invade en tales momentos, es la significación que en sí tiene el acto que se rodea de esta majestuosa y solemne "mise en scène."

De los símbolos que en los altares se veneran, seguramente que el de María es uno de los más sublimes. Ese tipo de mujer, siempre Virgen, no sólo corporalmente sino en todo; siempre Virgen, y siempre blanca, inmaculada y aérea, sintetiza todos los amores y todos los ideales humanos. En ella se encuentra la belleza de Venus, la castidad de Diana, la divinidad de Juno, sin que ninguna de las groseras cualidades de las diosas del paganismo venga á enturbiar la limpidez de su alma.

En sus dolores encontramos la huella de dolores humanos, de dolores que hemos sentido. Es madre para que pueda sufrir por su hijo, para que sea posible en su espíritu la angustia del amor materno, todo abnegación, todo sacrificio, todo la inmaculada grandiosidad. Sin ser madre, María no hubiera albergado todos los amores—y los dolores sin cuento—que nos son conocidos y que nos son caros.

Es por eso que en la sencilla ceremonia de la coronación se elevan entre los aromas del incienso litúrgico, al mismo tiempo que las manos del sacerdote que ofrece la joya cintilante de piedras, todos los anhelos y todos los dolores humanos."

"EL PUEBLO CATOLICO" DE LEÓN

Publicó un número especial dedicado á la Madre Santísima de la Luz el día de su coronación, elegantemente impreso, en cuya portada se lee lo siguiente:

"A la Inmaculada Reyna de cielos y tierra; A la Excelsa Madre del que es Luz Increada que ilumina las tinieblas de este mundo; A la vencedora del dragón infernal, desde que, como radiante Aurora, apareció en el mundo, anunciando el Sol de Justicia; A la que, los ángeles postrados á sus pies, reverentes y obsequiosos presentan los votos y corazones de sus fieles hijos; A la Augusta Madre de Dios y de los hombres. En su título singularmente expresivo de la Maternidad Divina, *La Madre Santísima de la Luz* En el venturoso día en que ha sido Coronada con rica y espléndida diadema por el Supremo Gerarca del Orbe Católico El Gran Incomparable León XIII, que en la larga serie de Pontífices ha sido designado con el lema: LUZ en el cielo, (Lumen in coelo) Representado por el Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz."

La redacción de *El Pueblo Católico* que en tan fausto acontecimiento ve realizados sus ensueños de más de veinte años, dedica y consagra humildemente el presente número especial, por sí y á nombre del pueblo cuyo título lleva, pidiendo á la Soberana Señora para sí y para sus representados.

La Redacción.

Notas Complementarias.

Para el próximo mes de Octubre será, Dios mediante, la Coronación de la Madre Santísima de la Luz. La Diócesis de León va á estar de plácemes por eso; y los que con los leoneses también amamos á su Augusta Patrona, nos unimos en todo á su justo regocijo.

Para que la Coronación sea de fecundos resultados, para la Diócesis de León, sería bueno que en todos los Templos que hay en las Parroquias que la forman, se promoviera un solemne novenario, que antecediera á tan dichoso día, y que durante él confesaran y comulgaran, si era posible, todos los diocesanos, y que después del día de la Coronación se hiciera un triduo al Sagrado Corazón de Jesús, en acción de gracias por habernos concedido ver, lo que quizá desearon nuestros padres, y hoy nosotros más felices que ellos contemplamos realizado.

La Madre Santísima de la Luz siempre ha sido un recurso eficaz para sus devotos, en toda clase de necesidades; y no hay razón para creer que ahora sea menos benéfica para sus buenos hijos, al ostentar sobre su soberana Frente la Diadema con que el Sumo Pontífice la corona, para la cual han contribuido los leoneses con su oro y sus alhajas, como prendas de su filial amor.

Purificadas las almas con la recepción de los Santos Sacramentos, se hacen los leoneses más y más dignos de las innumerables gracias que ella, como dispensadora de los bienes celestes, está pronto á derramar sobre sus escogidos, y escogidos de la Madre Santísima de la Luz, son aquellos que purificando su alma, ponen su corazón en condiciones de poder ser colocado en el simbólico canastillo, que en su Sagrado cuadro, presenta el ángel al Divino Jesús.

Para que sean los leoneses dignos de Jesús, honren á María y á María se honra, reconciliándose con Jesús.

¡Leoneses! nosotros envidiaríamos vuestra dicha, si no pudiéramos hacer lo que vosotros debéis hacer. Con vosotros, ó lejos de vosotros, prometemos hacer en honor de la Madre Santísima de la Luz lo que, movidos por su amor, proponemos á vuestra filial devoción.

Suplicamos á nuestro apreciable colega "El Pueblo Católico" haga suya esta idea y la propague entre los buenos católicos de la Diócesis.

I. DEL CAMPO.

El artículo anterior se publicó antes de la coronación, y al darle cabida en el Album, lo hacemos para que se vea que los piadosos deseos de su autor estaban ya en la mente del Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis, y que se realizaron al pie de la letra.

UN HERMOSO FOLLETO.

La Imprenta Guadalupana de León mandó distribuir un folleto elegantemente impreso el día de la coronación de la Madre Santísima de la Luz, escrito con la galanura de estilo que caracteriza las producciones del Sr. Canónigo Magistral D. Andrés Segura, que es su autor.

Es un importante estudio teológico sobre las preeminencias de la Santísima Virgen, aplicado á su imagen de Madre de la Luz increada.

Sentimos mucho no haber podido reproducir íntegro el excelente opúsculo del Sr. Canónigo Segura, y nos limitamos á enviarle en estas líneas nuestras sinceras felicitaciones.

MEDALLA CONMEMORATIVA.

El día de la coronación se distribuyó á los Ilustrísimos Prelados y á otras personas distinguidas una medalla conmemorativa, artísticamente trabajada en la casa de los Sres. Benziger Brothers de Nueva York. Las hay de plata y de aluminio.

En el reverso figura en alto relieve la santa imagen con las siguientes inscripciones: *Ntra. Madre Santísima de la Luz, Patrona de la Diócesis de León.—Coronada el 8 de Octubre, 1902.* En el reverso se ve el altar mayor y el presbiterio en bajo relieve, y al rededor se lee la siguiente inscripción: *Posuisti, Domine. Super caput ejus coronam de lapide pretioso.—Eccl. Cathedralis Leonem.*

No pocos han sido los fieles que conservan este precioso recuerdo de un acto y de una fecha, por mil títulos memorables, en los anales del culto á la Santísima Virgen María.

SEGUNDA CORONA.

Muchas personas contribuyeron con su óbolo para mandar fabricar una segunda corona de plata dorada, á fin de guardar la corona de oro y presentarla sólo en las grandes festividades. Esta nueva joya fué también fabricada por la casa de los señores Benziger Brothers de Nueva York, y tiene exactamente la misma forma que la original, de suerte que es también, aunque de menos valor, una magnífica obra de arte.

EL MARCO DE LA SANTA IMAGEN.

Con motivo del estreno de la Catedral se arregló provisionalmente un marco para la Madre Santísima de la Luz, que si bien tiene adornos de oro y es de bonita vista, no es el que antes tenía, todo de oro. Ahora, con más tiempo, se está arreglando para colocarse, como antes estaba, lo que se hará cuanto antes.

EL NUEVO ORGANO DE LA CATEDRAL

El Ilmo. Sr. Obispo y el Venerable Cabildo de León comisionaron á la acreditada casa de los Sres. Wagner y Levien Sucesores, para que encargase á Alemania un órgano nuevo, grande y bien acondicionado. La citada casa desempeñó perfectamente su cometido, trayendo un órgano grande de la célebre fábrica de E. F. Walcker y Compañía de Luisburgo, Alemania, que tiene la disposición siguiente:

1er. MANUAL, 61 NOTAS.

| | |
|-------------------------------|-----|
| 1. Principal | 8' |
| 2. Flauta brillante | 8' |
| 3. Bourdon | 16' |
| 4. Bourdon | 8' |
| 5. Octava | 4' |
| 6. Salicional | 8' |
| 7. Fugara | 4' |
| 8. Corneta | 8' |

2.º MANUAL, 61 NOTAS.

| | |
|--------------------------------|-----|
| 9. Flauta de caña | 4' |
| 10. Flauta dulce | 8' |
| 11. Voz celeste | 8' |
| 12. Violín principal | 8' |
| 13. Aeolian delicado | 8' |
| 14. Comshorn | 8' |
| 15. Tapado dulce | 16' |

PEDAL, 30 NOTAS.

| | |
|----------------------------|-----|
| 16. Bourdon | 16' |
| 17. Trombón bajo | 16' |
| 18. Violín bajo | 8' |

La razón de que se encargase este hermoso instrumento para la Catedral de León fué que el órgano más chico de Walcker que poseía, desde hace muchos años, había dado muy buenos resultados. En efecto, bien puede decirse que se ha hecho una magnífica adquisición, pues según opinan todos los

inteligentes, el órgano nuevo es uno de los mejores que se han importado á la República Mexicana.

LAS PINTURAS DE LA CATEDRAL DE LEON.

Señor Director de EL PAIS.

Como se recordará, nuestra hermosa Catedral, cuando se celebró en ella, con grandes fiestas, la coronación de la Madre Santísima de la Luz, no estaba aún enteramente terminada, pues faltaba mucho todavía de los cuadros murales que forman lo principal de su parte decorativa.

Se mandó traer un pintor de esa capital; pero al principiar sus trabajos, el P. Orozco, director de las obras de decoración, vió que los trabajos de aquel artista no correspondían á la suntuosidad del templo y, á propuesta del eminente decorador de la Catedral de Zacatecas, Sr. Rafael León (que entre paréntesis quedó también muy hermosa), fué llamado de aquella capital el joven pintor D. Candelario Rivas, quien puede decirse que, como Apeles, nació con la intuición de la pintura.

En aquella capital, á la edad de diez y nueve años, pintó su gran cuadro mural, "La Oración del Huerto," que ha merecido los justos y merecidos elogios de artistas verdaderamente notables en el arte de Rafael, y es, por decirlo así, el cuadro colosal más notable que hay en aquel gran templo.

Vimos también en aquel mineral un hermoso cuadro en donde está retratada la familia del señor D. Manuel Galván, pintado por el mismo Sr. Rivas, trabajo que, según personas competentes, es una obra artística de mérito indisputable.

En nuestra grandiosa Basílica ha pintado, entre otras obras de menos dimensiones: "La Huida á Egipto," "La Natividad de la Virgen," "La Visitación á Santa Isabel," "El Nacimiento de Jesús," "El Milagro de la pintura de la Madre Santísima de la Luz" y la "Entrada de la propia imagen á esta ciudad," trabajo enteramente ideal, cuya composición original se debe el Sr. Rivas, siendo el cuadro que actualmente está pintando, para completar la colección que tiene ajustada y que necesita la Catedral.

Esta colección de pinturas, que mañana tendrán un precio inestimable, han resistido el escalpelo de la crítica de un gran artista: el Dr. Pedro Aranda Díaz, que tantos triunfos conquistó como alumno de la Academia de San Carlos y que, si no ejerce arte tan divino, es porque es rico de nacimiento, y se ha dedicado de una manera humanitaria, á la profesión de la medicina.

El Sr. Aranda Díaz, al emitir su respetable opinión sobre las pinturas de la Catedral, se manifiesta sorprendido al ver tanta naturalidad en las figuras, tanta suavidad de tonos, tanta verdad en los asun-

tos y tantos detalles originales, verdaderamente ingeniosos, de esos que no se aprenden en la cátedra, sino que brotan naturalmente de las facultades.

El Sr. Rivas es un pintor por temperamento, que sin maestro ni apoyo alguno hasta ahora, ha logrado un lugar distinguido entre las personas que admiramos en él su genial talento artístico.

Hace pocos días que el Sr. Rivas nos llevó a su estudio, para enseñarnos un retrato de cuerpo entero, del tercer Obispo de León, Ilmo. Sr. Dr. Don Santiago de la Garza Zambrano, hoy Arzobispo de Linares; ¡sólo hablar le falta al retrato de aquel santo Prelado!

Podemos decir que es una obra maestra. Su parecido que es el mérito principal de los retratos, es inimitable, y la naturalidad en la postura, y la verdad en la ropa, forman el conjunto de un gran retrato, el mejor de la galería de la sala capitular.

Hizo á la vez el retrato del señor Gobernador del Estado, Lic. D. Joaquín Obregón González, sobre cuya obra dió también una opinión muy favorable el talentoso artista D. Pedro Aranda Díaz.

Posteriormente se ha sabido aquí que el Sr. Rivas, al terminar los trabajos de pintura que se le tienen encomendados en Catedral, marchará á la capital de la República y de allí á la de Italia, pensionado por el Gobierno General, para que complete su carrera artística, y, con toda seguridad, no muy tarde, México registrará entre sus grandes artistas, el nombre del joven pintor zacatecano Candelario Rivas, á quien ya lo intitulan sus paisanos, el Cabrero de la época.

EL CORRESPONSAL.



ULTIMA PALABRA.

Damos aquí por terminada la tarea que nos impusimos. Hemos procurado reunir en este volumen cuanto ha habido de importante respecto de la coronación de la Madre Santísima de la Luz, hecho memorable que jamás se borrará de los fastos gloriosos de la ciudad de León.

Es seguro que se notará alguna que otra omisión; pero tenemos fundadas esperanzas de que no se nos culpará de ello. Lo que no estuviere publicado obedece á causas ajenas de nuestra voluntad, como es, entre otras, la de no haber podido conseguir varias producciones.

Explicado esto, ponemos nuestra humilde obra á los benditos pies de nuestra Augusta Reina y amorosa Madre, rogándole que la acepte benigna y nos alcance las bendiciones del cielo.

Depositamos nuestra confianza en esa Madre Santísima de la Luz, que, como divina aurora, ha disipado con sus radiantes fulgores las tinieblas de la idolatría; que ha quebrantado con sus virginales plantas la cabeza del infernal dragón; en aquella misma de quien, concebida sin pecado, se lee en el sublime cántico: *Beatam me dicent omnes generationes*. "Me llamarán bienaventurada todas las generaciones."

INDICE.

| | |
|---|----|
| Edicto del Ilmo. Sr. Obispo de León, para solemnizar la coronación de la Madre Santísima de la Luz..... | 1 |
| Sexta Carta Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de León, con motivo de la coronación..... | 3 |
| Breve historia de la venerable imagen de la Madre Santísima de la Luz y de su culto..... | 7 |
| Obras ejecutadas en la Catedral de León..... | 11 |
| Reseña de la coronación..... | 15 |
| Crónica de las fiestas de la coronación..... | 19 |
| Sermón predicado por el Ilmo. Sr. Silva, Arzobispo de Michoacán..... | 29 |
| Acta de la coronación..... | 35 |
| Cablegrama dirigido á S. S. León XIII..... | 36 |
| Pensamientos de los Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos que asistieron á la coronación..... | 39 |
| Piezas oratorias.—Discurso del Dr. González..... | 40 |
| Carta-dedicatoria al Ilmo. Sr. Ruiz, Obispo de León..... | 44 |
| Poesía del Sr. Pbro. D. Ponciano Pérez..... | 45 |
| Poesía del Sr. D. Vicente F. Gómez..... | 49 |
| Fiat de Dios, Fiat de María..... | 51 |
| A la Madre Santísima de la Luz..... | 51 |
| Poesía del Sr. Pbro. D. Eugenio Oláez..... | 52 |
| Soneto del Sr. Pbro. D. Antonio Morales..... | 53 |
| Documentos históricos..... | 54 |
| Madre y Reina..... | 56 |
| Los dos retratos..... | 58 |
| Oda del Sr. Lic. D. Manuel Miranda y Marrón..... | 60 |
| La Maravillosa Imagen de la Madre Santísima de la Luz..... | 62 |
| Crónicas de la Prensa.—"El País"..... | 65 |
| "El Tiempo"..... | 70 |
| "La Voz de México"..... | 80 |
| "El Pueblo Católico"..... | 84 |
| Notas complementarias..... | 88 |
| Ultima palabra..... | 90 |

